



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El tiempo-ahora (*Jetztzeit*) como interrupción: Hacia una construcción de nuestra historia a partir de la idea mesiánica

Ely Orrego Torres¹

Resumen:

En el presente ensayo, se discutirán las nociones de tiempo e historia, a partir del pensamiento de Walter Benjamin y Gershom Scholem, donde el tiempo mesiánico se comprenderá como una interrupción en la historia, en la que se acude al pasado para poder crear una nueva historia en el presente. Como contraste a esta idea mesiánica de Benjamin y Scholem, se planteará una lectura de Nietzsche a partir de la noción de *historia crítica*, quien expone que será posible otorgar justicia al pasado, si se incorporan las nociones de *memoria* y *olvido*.

En este sentido, propongo una reformulación de la historia como una creación a partir de la acción práctica y crítica sobre nuestro pasado, el que contendrá un sentido expiatorio (idea mesiánica). *Expiatorio*, porque se entenderá que *consuelo* y *esperanza* (conceptos planteados por Scholem) nos guiarán hacia un futuro en sentido escatológico, pero que irá generando “relámpagos”, imágenes o experiencias únicas en nuestra memoria para ajusticiarle por medio del olvido. Este “ajusticiamiento” estará condicionado por haber sufrido una injusticia del pasado para expiarse de ella por medio de la memoria; y en segundo lugar, de la creación de una nueva forma de vida, con la incorporación del olvido.

¹ Investigadora y subdirectora del Centro de Análisis e Investigación Política (CAIP). Estudiante de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Correo electrónico: eeorrego@uc.cl / elyorregot@gmail.com



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

El tiempo-ahora (*Jetztzeit*) como interrupción: Hacia una construcción de nuestra historia a partir de la idea mesiánica

*“Usted me busca, y no me encuentra
Pero yo estoy aquí, soy como usted
No he desaparecido, yo soy reflejo vivo (...)
Usted me busca, y no me encuentra
Pero yo estoy aquí, jamás me fui
Juan terminó la escuela, y aunque muy tarde sea
Irá buscando la verdad
Usted y él, me encontrarán (...)
**Para que nadie pierda la memoria
Porque soy parte de esta historia**
Están mis hijos, mi mañana
Mi mañana, mi mañana”*

(“Soy parte de esta historia”, Tres versos para una historia. Illapu)

El aludir en forma introductoria, a uno de los momentos de la canción “Tres versos para una historia” del grupo chileno Illapu no viene a ser casual para nuestro encuentro. En él, se manifiestan elementos que se han puesto *en jaque* en los últimos años, tanto en la crítica que existe en Chile como en Argentina en lo que respecta a la dictadura acontecida en ambas naciones. Hoy se habla de falta de memoria, de la capacidad de perdonar y de construir un nuevo presente. En ese sentido, el citar esta canción viene a ser oportuno, si se considera como un clamor a favor de la historia, memoria y justicia.

Es por esta razón, -el pensar la historia a partir de políticas de la memoria, para intentar hacer justicia en el presente- que el recordar a Walter Benjamin tampoco viene a ser casual. Es más, viene a ser necesario. Y es que sus “*Tesis sobre filosofía de la historia*”, hoy, vienen a ser reveladoras; y su pensamiento basado en la idea mesiánica, constituye un fundamento teórico para la comprensión de nuestra historia.

Considerando lo anterior, en el presente ensayo, se discutirán las nociones de tiempo e historia, a partir del pensamiento de Walter Benjamin. En él, comprenderemos el tiempo pasado como aquella interrupción única que sólo en el tiempo-ahora adquirirá una significación, debido a que es allí donde podrá ser redimido. De esta forma, el pasado se desplazará y producirá una trascendencia a través de la historia en tanto se



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

manifieste en el pasado, presente y futuro, correspondiendo al tiempo mesiánico. Es por esta trascendencia en la historia, que lo mesiánico incorporará los conceptos de *consuelo* y *esperanza*, acuñados por la tradición judía² y que serán relevantes para comprender el tiempo-ahora.

Por otro lado, como contraste a la idea mesiánica propuesta por Benjamin, se propone una lectura de Nietzsche a partir de la crítica que hace a la valoración de la historia, en donde a partir de la formulación de una concepción de contra-historia, -la *historia crítica*-, se expondrá que sería posible otorgar justicia al pasado, en cuanto se incorporen las nociones de *memoria* y *olvido* como parte de una historia constructiva y creativa.

Al contrastar ambas nociones sobre la historia, se presentaría una tensión indisoluble entre lo que se comprende como “pasado” para Benjamin y Nietzsche. Lo que se intentará formular en lo que sigue, es que esta tensión sobre la comprensión del pasado se superará en cuanto ambos le redimen o liberen *en* el tiempo presente. Esta redención se provocaría mediante la reconstrucción de la memoria, la incorporación del olvido y el poder crear una nueva forma de vida desde el pasado, para el presente y hacia el futuro. Temporalidad que no necesariamente será lineal y en este orden.

Dos propuestas sobre la historia: mesianismo y contrahistoria

Si bien la idea mesiánica puede ser leída desde una concepción judía predominante, mencionaré que su propuesta no es un asunto particular para esta esfera, sino que puede leerse a la luz de la historia de la humanidad.³ Para el presente trabajo, se considerará la definición dada por Gershom Scholem sobre el mesianismo judío, a partir de la visión apocalíptica debido a la asimilación que hace Walter Benjamin de ella.

Esta visión, en palabras de Scholem, contiene “por una parte, a la naturaleza catastrófica y destructiva de la salvación, y, por otra, a la utopía del contenido del mesianismo consumado”⁴. A efectos de la interpretación que se realizará de Benjamin,

² Principalmente, por la influencia de Gershom Scholem en el pensamiento de Walter Benjamin.

³ En este sentido, Scholem hace la relación entre la idea mesiánica en sentido trascendente e immanente: “la idea mesiánica no se ha generado sólo como revelación de un principio abstracto de esperanza de salvación para la humanidad, sino respondiendo cada vez a circunstancias históricas muy concretas” (Scholem, Gershom. “Para comprender la idea mesiánica en el judaísmo”. En: Scholem, Gershom, Conceptos básicos del judaísmo. Trotta, Madrid, 1998a, p. 103.).

⁴ Ibid., p. 106.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

se contemplará la primera teoría, la cual “hace hincapié en el elemento revolucionario y demoleedor que se encierra en el tránsito del presente histórico al futuro mesiánico”.⁵

Benjamin influenciado por el pensamiento de Scholem, desarrollaría lo que denominaría el tiempo-ahora (*Jetztzeit*), el cual sería un concepto trascendente en la historia de la humanidad, en el cual se suscribiría la temporalidad del pasado, presente y futuro.⁶ Dicho momento (tiempo-ahora) se sitúa en la definición anterior dada por Scholem, donde como interrupción, es un momento revolucionario en el cual al curso de la historia se le da un nuevo sentido, así como genera chances de redimir el pasado. El tiempo-ahora (*Jetztzeit*) como parte de la construcción histórica se presenta como el opuesto a un “tiempo homogéneo y vacío”⁷, provocando un quiebre que en el tiempo presente tendrá su significado para la historia y para la vida.

El pasado, para la tradición judía es parte esencial en su concepción del tiempo. Así como Benjamin menciona que “a los judíos les estaba vedado investigar el futuro”⁸, no significará que no sea incluido en su noción de historia, ya que en él se encuentran los conceptos de consuelo y esperanza. Es el momento por venir, en el cual “cada segundo era la pequeña puerta por donde podía entrar el Mesías”⁹ en el cual sería posible hallar la felicidad, esa felicidad que se anhela en la representación de su Ángel.¹⁰

Aunque esta noción de felicidad pareciese ser en sentido teleológico, si consideramos el tiempo-ahora como la interrupción del momento, que provoca quiebres

⁵ Ibidem.

⁶ Véase la Tesis XVIII. (Benjamin, Walter. “Sobre el concepto de historia” En: Benjamin, Walter. La dialéctica en suspenso. LOM, Santiago de Chile, 2009, p. 52)

⁷ Véase la Tesis XIV. *Ibid.*, p. 48.

⁸ Véase “B” [Apéndice]. *Ibid.*, p. 53.

⁹ *Ibidem*. En este texto, Benjamin habla en tiempo pasado refiriéndose a la concepción de “futuro” para los judíos. A pesar de que es un asunto de estilo en su escritura, considero que el verbo “ser” en pasado no es casual. El mencionar que “cada segundo era”, podría interpretarse como el tiempo no lineal y en continua interrupción, el cual nos hace volver al pasado una y otra vez.

¹⁰ Me refiero al texto de Benjamin denominado “Agesilaus Santander”. En él, Benjamin habla de este ángel como aquel que fija su mirada sobre quién clava sus ojos y “lo hace durante un largo rato y luego se echa hacia atrás, incesante, pero inconteniblemente (...). Para arrastrarlo consigo hacia el futuro por ese mismo camino a través del cual vino y que conoce tan bien que lo recorre sin darse cuenta y sin apartar los ojos de aquel al que ha elegido. Él quiere la felicidad: el conflicto en el que reside el éxtasis de lo único, nuevo, aún no vivido con aquel júbilo de lo que es todavía una vez más, de lo reconquistado, de lo vivido”. (Benjamin, Walter. “Agesilaus Santander” [segunda versión final], p. 46. Citado en Scholem, Gershom. “Walter Benjamin y su ángel”. En: Scholem, Gershom. Walter Benjamin y su ángel. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires, 1998b). En esta cita, se presencia la importancia asignada a la interrupción del tiempo representada por el ángel, que perturba a quien clava su mirada, llevándole por el camino de la historia en busca de la felicidad. Como se expresa, esta felicidad necesita de la creación de lo nuevo, de lo único a partir de la experiencia.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

y perturba a quien vive el instante, no podríamos hablar de una noción del presente.¹¹ Es por ello, que en la felicidad se halla también su ocaso, “mediante la intensidad mesiánica (...) que transita a través de la infelicidad, en el sentido del sufrir”¹². Uno se pregunta, ¿cómo es posible que un anhelo humano como es la felicidad sea hallado a partir de su opuesto y de su ocaso, es decir, el sufrimiento? De acuerdo a lo planteado por Scholem y Benjamin, el sufrimiento se vincularía con aquel pasado irredento que en el presente hallaría una visión melancólica y pesimista de la historia por su misma naturaleza no redimida. Es por ello, que la interrupción provocada en el tiempo-presente tendrá relación con el pasado por redimir y con la consumación de los anhelos humanos más allá de comprenderlos en sentido metafísico, sino que en una comprensión inmanente de lo que construiremos como historia para la vida.

Es a partir de la necesidad de comprender una historia del presente y para la vida que Nietzsche elabora su propuesta sobre historia a partir de la memoria y el olvido. En su texto “Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida”, Nietzsche relata el encuentro entre un hombre y un rebaño. Lo interesante de este encuentro se basa en la envidia expresada por el hombre hacia el animal, quien vive en felicidad. El rebaño desconoce las nociones del tiempo, así como olvida lo que le responderá cuando el hombre le pregunta acerca de su felicidad.¹³ En esta historia podemos remitirnos a tres elementos en relación a lo que estamos trabajando: en primer lugar, el animal a diferencia del hombre, no tiene nociones del tiempo que lo remitan a un pasado o futuro. En ese sentido, se preocupa solamente de “vivir” su presente, sin tener preocupaciones por lo que fue o ha de venir. En segundo lugar, debido a este “vivir” lo sitúa en el presente, mostrándolo tal cual “es”, no cómo fue o cómo será. Se sitúa en un modo no-histórico. Y en tercer lugar, debido a que olvida lo que iba a decir, existe una crítica al hombre quien está en constante preocupación por el futuro y sobre cómo actuar en vistas a fines y progresos humanos. Nietzsche posteriormente, afirmaría, que quien

¹¹ En este caso, la felicidad, consuelo y esperanza serían vistos sólo como un *ideal* y el “vivir en esperanza es algo grande, pero asimismo algo profundamente irreal” (Scholem, “Para comprender la idea mesiánica...”, p. 134). Sin embargo, mi propuesta es que estos anhelos humanos, pueden ser vividos a la luz de lo comprendido por tiempo-ahora, es decir, mediante la interrupción del tiempo que contiene una idea revolucionaria y destructiva sobre “vivir el momento”. Si leemos la historia a la luz de ideas abstractas con sentido metafísico, idealizaríamos nuestra propia vida a partir de lo que “queremos ser” en vez de lo que “somos”.

¹² Benjamin, Walter. “Fragmento teológico-político”. En: Benjamin, Walter. La dialéctica en suspenso. LOM, Santiago de Chile, 2009, p. 141.

¹³ Nietzsche, Friedrich. Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida. Editorial EDAF, Madrid, 2000, p. 35.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

espera la felicidad o quien quiere realizarla en los demás, debe instalarse en el “umbral del momento” (el presente), incorporando el olvido de todo lo pasado¹⁴. Pero este olvido del pasado, como veremos, no será una acción totalizante y radical, sino que su propuesta es que “hay que utilizar el pasado en beneficio de la vida y transformar los acontecimientos antiguos en historia presente, (para que) el hombre llegue a ser hombre”¹⁵.

Es a partir de este anhelo de transformar lo pasado en algo nuevo para el presente, que Nietzsche plantea una lectura de la historia para la vida. Es una de estas lecturas de contra-historia (historia crítica) en donde existe la tensión pasado, presente y futuro que nos remitirá a las tesis sobre el concepto historia en Benjamin, mediante la construcción de una historia mediante la memoria y el olvido.¹⁶

La historia crítica, según Nietzsche, es el modo de servir a la vida que se basa en utilizar, romper y disolver una parte de su pasado, trayendo el pasado ante la justicia, sometiéndolo a un interrogatorio y condenándolo.¹⁷ De acuerdo a esta contra-historia, si se produce esta justicia en el presente y se hace la condena que exige, se obtendría la expiación de lo pasado. Sin embargo, esta lectura no ofrece un sentido mesiánico en cuanto no se entiende como una interrupción en el presente producida por la remembranza como “relámpago” que viene en forma explosiva evocando el pasado. Cuando la historia crítica se propone traer el pasado al presente, falla en su intento al pretender ser una historia llena de conocimiento, una “pura memoria” que intenta objetivar la historia, dejando de lado el elemento del olvido y suspendiendo la redención que requiere de ella para su realización. Además, esta contra-historia da origen a una segunda naturaleza que deviene en un círculo vicioso en donde la injusticia anterior será sobrepasada por esta segunda naturaleza, redimiéndole.¹⁸ Sin embargo, no se presenta una redención única, dada por un momento particular y sorpresivo, ya que se produce un círculo de temporalidad que irá “redimiendo” lo irredento una y otra vez, sin producirse una plenitud.

¹⁴ Ibid., p. 38.

¹⁵ Ibid. p. 41.

¹⁶ Para esta lectura, me remitiré a la relación que hace Vanessa Lemm entre memoria y olvido en la historia. Véase Lemm, Vanessa. Nietzsche's Animal Philosophy. Culture, Politics, and the Animality of the Human Being. Fordham University Press, New York, 2009.

¹⁷ Nietzsche, Sobre la utilidad y los prejuicios, p. 64-65.

¹⁸ Ibid., p. 67.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Como respuesta a esta concepción de la historia, Nietzsche presenta una visión de la justicia como un sonido que deja vibraciones, es decir, no la consume en el presente.¹⁹ Si llegase a consumarse esta justicia, para Nietzsche debe hacerse en torno a la creación de un nuevo presente, en donde una de sus opciones es mediante el arte o por quienes tienen la vocación de justicia. En este último caso, sólo a los excepcionales les incumbiría ser jueces, ya que son los hombres de una experiencia superior quienes podrían escribir la historia²⁰. En ese sentido, no es ajeno a lo que propone Benjamin en su relación experiencia-interrupción, pues mediante la interrupción es concebible adquirir experiencia por cómo se reaccione ante este momento explosivo y sorprendente que busca la redención de lo pasado en el tiempo-ahora.

En cuanto a la memoria y olvido como elementos constitutivos de una historia para la vida, la lectura de Lemm es novedosa en cuanto se centra en el olvido más que en la memoria. Su tesis considera que Nietzsche estimula al humano en cuanto lo afirma como animal en tanto ser histórico que olvida y en segundo lugar, a hallar en su memoria una fuerza de vida creativa.²¹

Sobre la fuerza del olvido, recordemos el encuentro del hombre con el rebaño al cual envidia su capacidad de olvido y a-temporalidad, en el cual parte de esa envidia se debe porque el animal puede y sabe olvidar, haciéndole libre, mientras el hombre lo desconoce y vive atado a sus experiencias pasadas. Tampoco me refiero a que el humano se vuelva animal o intente hacer de su vida un olvido de lo experimentado en el pasado, para vivir el presente, sino que el humano aprende a olvidar para experimentar la historicidad. Como añade Lemm: “Los que saben cómo olvidar no se quedan en el pasado y, por ende, no se esfuerzan por negarlo. Saber cómo olvidar conduce a experimentar la historicidad no sólo como algo que retrotrae al pasado permanentemente, sino también como algo que lleva al pasado más allá de sí mismo y hacia el futuro”²².

La inclusión del olvido como parte constitutiva de políticas de la memoria, tampoco se refiere a un completo olvido de la memoria para la historia, sino que el

¹⁹ Ibid., p. 94-95.

²⁰ Ibid., p.103-104.

²¹ Lemm, Nietzsche's Animal..., p. 87.

²² Ibid., 90-91.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

olvido actuaría como una fuerza estabilizadora de la memoria del presente.²³ Esta fuerza estabilizadora actuaría como “interrupción”: “Se requiere entonces del olvido animal como la fuerza que logra interrumpir la continuidad del tiempo para generar un nuevo comienzo”²⁴. En cuanto a la interrupción, ésta logra una concordancia con lo expuesto por Benjamin, en cuanto el momento es revolucionario y genera un quiebre en el tiempo-ahora en la comprensión del pasado como tal, hacia un futuro por venir.

La memoria en cuanto elemento que apela al pasado para redimirle, según la lectura de Nietzsche se enfoca sólo en este pasado irredento²⁵, es por ello que no obtiene la justicia en el presente. De acuerdo a su lectura, “el involucrar el olvido permitirá que la memoria sea reorientada del pasado hacia el futuro”²⁶, dándole un sentido a lo por venir, es decir, las generaciones que tendrán el peso de la historia sobre sus espaldas y que vivirán bajo el alero de una historia injusta e infeliz, de la cual sus protagonistas no pudieron reivindicar.

La redención (erlösen) como interrupción (stillstellung)

En su tercera tesis sobre el concepto de historia, Benjamin plantea el concepto de redención en concordancia con el tiempo pasado: “Sólo a la humanidad redimida le concierne enteramente su pasado. Quiere decir esto: sólo a la humanidad redimida se le ha vuelto citable su pasado en cada uno de sus momentos”²⁷ Ante esto, la experiencia pasada vuelve una y otra vez para instalarse en el presente mediante la incorporación de la memoria. Sin embargo, Benjamin menciona el factor de la “redención”, es decir, que hablar del pasado y darle un sentido para “hacerlo citable en cada uno de nuestros momentos” es necesario estar redimido en relación a este pasado. Esta apreciación resultaría crucial para pensar políticas de la memoria, ya que no tendríamos que pensar en ello como una “redención por venir” por la incorporación del pasado en nuestras vidas como una vía para lograr la emancipación, sino que la redención consumada trae

²³ En ese sentido, Nietzsche evita la dominación de la memoria por sobre el olvido o del olvido por sobre la memoria. De acuerdo a mi interpretación, el hacer justicia al pasado requerirá un justo equilibrio entre ambos elementos para otorgar un sentido a la vida, mediante la creación de una forma de vida.

²⁴ *Ibid.*, 94.

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ *Ibid.*, p. 95.

²⁷ Benjamin, “Sobre el concepto de historia”, p. 40.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

conigo el hacer propio el pasado. En ese sentido, la redención genera una interrupción que provoca un cambio en lo por venir, a partir de los instantes vividos y ese presente por construir de acuerdo al pasado.

Siguiendo el curso de la redención, Benjamin había mencionado en su segunda tesis sobre el concepto de historia el acuerdo que se hace entre la generación pasada y la nuestra en torno a “una débil fuerza mesiánica, sobre la cual el pasado reclama derecho”²⁸. En un mundo en donde un interés común es “vivir el momento”²⁹, provocando una dominación del presente; o intentar cambiar el curso de la historia de lo que ha pasado, se olvida que el pasado como tal es inmutable. Por ello, lo expuesto por Benjamin no es ajeno a nuestra realidad en cuanto su intención es instalar a la fuerza mesiánica como aquella fuerza que a partir del pasado pretende hacer justicia a su “debilidad”, la cual ha sido opacada por una filosofía del presente generando una “violencia temporal”.

Así como el pasado aparece en forma inmutable en el presente, “pasa fugazmente”³⁰, por lo que este momento único e irreplicable será decisivo en cuanto será la instancia de redimirle. Su mismo carácter de “relámpago” en cuanto se presenta como un recuerdo y no es el conocimiento pleno de lo que fue (por lo que incorporaría la noción de “olvido”), le hace particular pues es un momento sorpresivo que clama por su redención. Este momento particular, en el cual el materialista histórico vive una experiencia única y explosiva, expresada en el hacer saltar del *continuum* de la historia haciéndolo revolucionario³¹, es el momento en el cual el curso de la historia genera cambios al ser interrumpido por este tiempo-ahora. Tal como ocurre en una revolución, este momento es único e irreplicable, por lo que su aprovechamiento dependería de quiénes son partícipes de dicha instancia, generando una experiencia con el momento que sirve para la vida y su continuidad histórica (o meramente, su interrupción sin frutos). Considerando lo dicho por Nietzsche, y leyéndolo a la luz de lo dicho por

²⁸ Ibidem. Resulta interesante la lectura y análisis que hace Pablo Oyarzún sobre esta “débil fuerza mesiánica”, la cual es débil por la predominancia del “presente” en cuanto dominación, provocando una tensión hacia la redención. Esta “débil fuerza mesiánica” acepta el pasado en cuanto tal, le acoge, recibe y resiste la inversión en el presente. Como le “acepta como tal”, pretende afirmar su existencia, sin cambiarlo ni ejercer un dominio. (Oyarzún, Pablo. “Cuatro señas sobre experiencia, historia y facticidad”. En: Benjamin, Walter. *La dialéctica en suspenso*. LOM, Santiago de Chile, 2009, p. 21-27.

²⁹ Véase la crítica que hace Zygmunt Bauman a la sociedad de consumo, quien está enfocada en vivir el momento en base a las experiencias momentáneas y vacías, las cuales evitan el pasado como tal, pues “ha pasado de moda” (Bauman, Zygmunt. *Vida de consumo*. Fondo de Cultura Económica, México, 2007).

³⁰ Véase la Tesis VI (Benjamin, Walter. “Sobre el concepto de historia”, p. 41).

³¹ Véase la Tesis XIV, XV, XVI y XVII (Benjamin, Walter. “Sobre el concepto de historia”, p. 48-49).



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Benjamin, si este momento estuviese cargado de una plenitud de memoria o plenitud de olvido, se transformaría en un instante vacío y homogéneo para poder concederle la justicia histórica en el presente.

Este retorno al pasado se relaciona con la mirada del “Angelus Novus” de Klee, el cual clava su mirada y rostro hacia el pasado “como si estuviese a punto de alejarse de algo que mira atónitamente”³². Benjamin posteriormente menciona que su rostro asombrado se debe a lo que ve, es decir, la tempestad que lo arrastra hacia el futuro: el progreso. Sin embargo, la lectura que hace Scholem de esta tesis se relaciona con el pasado irredento y en sí, con el tiempo-ahora en donde el ángel de la historia no ha logrado redimir aquel pasado, dándole a la historia un “carácter fragmentario” hasta que por la “pequeña puerta por la cual entre el Mesías ingrese algún instante pleno de tiempo histórico”³³. Entonces, de acuerdo a esta lectura, la plenitud del tiempo se consume en cuando la historia no se piense de forma fragmentaria, la cual va dejando vacíos en el presente, lo cual evita la redención del pasado en cuanto tal. Una historia fragmentaria es lo que hoy en Chile está generando el debate público en torno a los indultos a los militares partícipes de las violaciones a los derechos humanos en la dictadura de Pinochet, así como lo es cuando no ha existido una justicia interna a quienes cometieron dichos crímenes. Es por ello, que mientras no se logre redimir el pasado como instante pleno, estos vacíos de memoria, historia y justicia serán parte inherente de la historia de las naciones por no incorporar el elemento mesiánico en un presente constructivo.

Conclusiones finales

A lo largo de este ensayo, se hizo una lectura de las nociones de historia y tiempo propuestas por Walter Benjamin en sus tesis sobre el concepto de historia y su sentido mesiánico. A partir de ello, se contrastó esta idea con lo que expone Nietzsche y la incorporación del olvido en una historia para la vida.

³² Véase la Tesis IX (Benjamin, Walter. “Sobre el concepto de historia”, p. 41).

³³ Scholem, Gershom. “Walter Benjamin y su ángel”, p. 73. Por la no redención del pasado es que al ángel de la historia se le impide cumplir su misión en cuanto “el mismo pasado irredento, que crece delante de él como una masa de escombros hasta el cielo” (Ibidem).



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Sobre ambos autores, podemos rescatar sus interpretaciones de la historia como una parte constitutiva del ser humano a la cual no pueden renunciar. Este carácter irrenunciable se aplica además al pasado que nos compete como pueblo y como individuos, y al cual, se nos insta olvidar a favor de la historia, mediante el anhelo del perdón a quienes cometieron crímenes en el pasado como una forma de “superar lo sucedido”. El cuestionamiento de este argumento, podemos analizarlo a la luz de lo que nos proponen Benjamin y Nietzsche hacia una comprensión de la historia para el presente.

Si bien el pasado no se puede olvidar, Nietzsche nos diría que una reorientación de las políticas de la memoria en tanto no nos ate a este pasado inmutable, sería un acto de madurez en nuestra formación histórica. Se propone, en este sentido, una redirección de las políticas de la memoria en donde se busque un equilibrio entre la memoria y el olvido, sin el dominio de un elemento sobre el otro. Por otra parte, la fuerza que impulsa el incorporar el olvido se debiese pensar en tanto es una interrupción en la historia que generará un cambio en lo por venir. En ese sentido, lo que viene debe considerarse como un nuevo inicio a partir de la creación de un nuevo presente.

Tampoco podemos pensar políticas de la memoria sin considerar el elemento redentor. Es por ello, que Benjamin nos deja el desafío de incorporar el recuerdo como aquel relámpago que aparece en el tiempo-ahora como una interrupción, en vistas a su redención. Y cuando se habla de recuerdo, me remito a una comprensión de la historia no basada en una verdad objetiva, sino que procurando rescatar la particularidad inherente de cada humano al cual le compete un pasado irredento.

Comprendiendo lo anterior, será labor nuestra el hacer de esta interrupción, un momento único con el cual poder moldear la historia e intentar redimir esta masa de escombros que crece ante nuestros ojos y de la cual somos incapaces de actuar creativa y constructivamente. Al terminar, quisiera hacerlo con la definición que da Agamben sobre el tiempo mesiánico como aquel “tiempo que el tiempo nos da para acabar (...) tiempo del que tenemos necesidad para concluir el tiempo...y en ese sentido, el tiempo que resta”³⁴. Agamben, en esta cita, vislumbra la existencia humana en un tiempo mesiánico como plantea Benjamin. La diferencia, es que su propuesta es atinente a nuestro encuentro, debido a que plantea una temporalidad incorporada en el presente,

³⁴ Agamben, Giorgio. El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos. Editorial Trotta, Madrid, 2006, p. 72,



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

para culminar con aquello que no ha sido redimido (en el tiempo que resta), sin dejar de lado aquello que como seres históricos nos compete: la memoria, la justicia y la historia.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. El tiempo que resta. Comentario a la Carta a los Romanos. Editorial Trotta, Madrid, 2006.

Bauman, Zygmunt. Vida de consumo. Fondo de Cultura Económica, México, 2007

Benjamin, Walter. “Sobre el concepto de historia” En: Benjamin, Walter. La dialéctica en suspenso, trad. Pablo Oyarzún. LOM, Santiago de Chile, 2009.

Lemm, Vanessa. Nietzsche’s Animal Philosophy. Cultura, Politics, and the Animality of the Human Being. Fordham University Press, New York, 2009.

Nietzsche, Friedrich. Sobre la utilidad y los prejuicios de la historia para la vida. Editorial EDAF, Madrid, 2000.

Oyarzún, Pablo. “Cuatro señas sobre experiencia, historia y facticidad”. En: Benjamin, Walter. La dialéctica en suspenso. LOM, Santiago de Chile, 2009.

Scholem, Gershom. Conceptos básicos del judaísmo (1970), trad. José Luis Barbero. Trotta, Madrid, 1998a.

Scholem, Gershom. Walter Benjamin y su ángel (1983), trad. R. Ibarlucía y L. Carugati. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires, 1998b.